



El sionismo contemporáneo desempeña el papel de base militar imperial

NILOUFER BHAGWAT :: 22/07/2022

Las razones por las que los juristas no han analizado la verdadera naturaleza del sionismo y del proyecto militar y de inteligencia occidental para Oriente Medio y África

La verdadera naturaleza del sionismo y del proyecto sionista israelí, que está estrechamente aliado con la política imperialista angloamericana y europea y con su alcance global, y que constituye una base militar y de inteligencia avanzada en la Palestina ocupada, en el corazón de Oriente Medio, destinada a controlar los gobiernos y los recursos de una región más amplia, que incluye Irán, el Cuerno de África, África Oriental, África Central y del Sur, y el sur de Asia y Eurasia... esta naturaleza no ha sido analizada en profundidad por los juristas, con algunas excepciones, por varias razones.

En la época posterior a la Segunda Guerra Mundial, hubo una desgana ideológica y escolástica para cuestionar los mitos políticos avanzados por los dirigentes políticos angloamericanos y europeos, los académicos y otros para justificar el establecimiento de Israel y la verdadera naturaleza del sionismo. Los juristas no cuestionaron las teorías del "victimismo judío" permanente y del "pueblo elegido" avanzadas por el sionismo para establecer un "Estado" colonial, racista y de apartheid, perpetrando crímenes contra el pueblo palestino en violación de los Principios de Nuremberg formulados tras la Segunda Guerra Mundial para prevenir los crímenes de las guerras de agresión, el genocidio, los crímenes de guerra y los crímenes contra la humanidad. Perpetrar estos crímenes fue parte integral de este proyecto desde el principio de su creación.

Los académicos sionistas, británicos, estadounidenses y europeos dominaron y controlaron la narrativa política histórica y contemporánea sobre el sionismo y el proyecto sionista de establecer un estado colonial de colonos, así como los objetivos y las razones del holocausto judío europeo de la Segunda Guerra Mundial perpetrado por la Alemania nazi y por las clases dirigentes de Europa en colaboración con la Alemania nazi.

La verdadera naturaleza del proyecto sionista era conocida por las élites británicas, estadounidenses y europeas que apoyaban el ascenso de Hitler y el partido nazi. Ahora se sabe que los principales bancos británicos y las instituciones financieras y empresas estadounidenses colaboraron encubierta y abiertamente en la financiación del partido nazi y en las inversiones en la Alemania nazi. Las mejores y más brillantes empresas estadounidenses en la Alemania nazi utilizaron mano de obra esclava. La Standard Oil Company de Rockefeller suministró petróleo, necesario para que la "Wehrmacht", el ejército alemán, ocupara toda Europa e invadiera la antigua URSS.

A partir de 1897, en colaboración con el imperialismo británico, estadounidense y europeo, se avanzaron elaboradas tesis políticas y jurídicas para justificar los objetivos del movimiento sionista y su proyecto racista de colonización de Palestina y de la región en general; Incluyendo la toma de posesión de las aguas fluviales y los recursos de Palestina y

los territorios árabes adyacentes con un plan proyectado para ocupar territorios desde el "Nilo hasta el Éufrates", y más tarde para extender el control sionista incluso más allá de otras regiones y continentes adyacentes, tal y como avanzó el "Plan Odet-Yinon" israelí a principios de los ochenta para manipular las diversidades de creencias religiosas, raza, tribu y otras divisiones sectarias en los países objetivo con el objetivo de fracturar su unidad y soberanía.

Los ideólogos sionistas y sus aliados anglosajones y europeos fueron conscientes desde el principio de que el proyecto de colonización israelí, debido a las limitaciones económicas de la disponibilidad de tierras agrícolas y recursos hídricos en Palestina para apoyar la creciente afluencia de colonos judíos europeos contemplada por los sionistas, se basaba en la despoblación del pueblo indígena árabe palestino y su expulsión a campos de refugiados mediante la limpieza étnica y el genocidio y la libración de guerras contra los Estados árabes vecinos para apoderarse de sus aguas fluviales y sus regiones fértiles, a fin de garantizar los niveles de vida más altos necesarios para la continua inmigración de colonos europeos y otros judíos a Israel.

El Libro de Mando británico de 1922 sobre la inmigración judía, seguido por el Libro Blanco británico de 1939, afirmaba que la capacidad económica de Palestina para hacer frente a una inmigración judía ilimitada era la única limitación inherente al número de inmigrantes judíos europeos permitidos en Palestina por la política colonial e imperial británica. El Primer Ministro británico Ramsay McDonald, en su comunicación al Dr. Weizman sobre la inmigración judía a Palestina, reiteró: "Como cuestión de política, la absorción económica era el único criterio" que determinaba la política británica para la inmigración judía a Palestina durante el Mandato Británico sobre Palestina de la Sociedad de Naciones, que era una ocupación colonial británica de facto del territorio árabe palestino después de la Primera Guerra Mundial.

Es evidente que incluso antes de que terminara "el holocausto" de la Segunda Guerra Mundial, se planificó otro holocausto imperialista y colonial para los palestinos y para el pueblo árabe vecino de Palestina. Este plan se puso en marcha después de que el movimiento sionista comenzara con el Fondo Nacional Judío comprando tierras palestinas a los agricultores árabes pobres, mediante tentaciones e intimidaciones. Al principio, el proyecto sionista avanzó gradualmente, ya que los colonos judíos europeos eran reacios a abandonar Europa para establecerse en Palestina.

Fue después de la Declaración Balfour de 1917, seguida por la ocupación militar británica de Palestina durante la Primera Guerra Mundial, el Documento de Mando Británico de 1922, la Resolución del Congreso de los EEUU en 1922 extendiendo el apoyo de los EEUU a la "patria judía", el establecimiento de la agencia judía por los británicos en 1929, y el Acuerdo Haavara de 1933 de la Federación Sionista de Alemania con el Partido Nazi, acordado por los arreglos británicos del Bankon Anglo-Palestino, que los judíos europeos pudieron emigrar y tomar las tierras y propiedades palestinas. A partir de 1948, el llamado Estado de Israel procedió a apoderarse directamente de las propiedades de las ciudades, pueblos y aldeas palestinas, así como de las tierras agrícolas y los recursos hídricos palestinos de Palestina y de los países árabes vecinos, lo que aún continúa.

Se estima que el Israel sionista controla aproximadamente el 82% del territorio de Palestina y que aproximadamente el 77% de las tierras agrícolas palestinas y de otro tipo han sido confiscadas por la fuerza y tomadas por colonos judíos europeos y estadounidenses con doble nacionalidad, conservando todos los vínculos con sus países de origen.

El gobierno israelí ha cometido repetidamente masacres y operaciones genocidas de limpieza étnica desde el principio, matando a cientos de miles de árabes palestinos, comenzando con lo que los palestinos llaman la catástrofe; es decir, Al-Nakba en Jerusalén, Haifa y Der Yassin, entre otras zonas, y en el período posterior en Cisjordania, Gaza y otros territorios palestinos expulsando repetidamente a los palestinos a los estados árabes vecinos.

La limpieza étnica y las operaciones genocidas contra los palestinos nunca cesaron. Israel no ha limitado las masacres palestinas a los territorios palestinos ocupados por Israel. Se calcula que entre 460 y 3.500 refugiados palestinos y libaneses fueron masacrados en Sabra y Shatila en 1982, tras la invasión israelí del Líbano, utilizando mercenarios y colaboradores fascistas locales falangistas, mientras las fuerzas de ocupación israelíes rodeaban los campos de refugiados y las zonas adyacentes.

El Secretario General de las Naciones Unidas, basándose en un informe sobre la matanza israelí de niños palestinos, declaró que 78 niños palestinos fueron asesinados, 982 fueron mutilados y 637 fueron detenidos y encarcelados por las fuerzas de ocupación israelíes en 2021. No ha habido ninguna condena de la Asamblea General de la ONU por este genocidio en curso de los palestinos, en comparación con la reacción histórica a Ucrania, aunque Palestina ha sido ocupada militarmente y colonizada por Israel durante casi 75 años.

Simultáneamente con las operaciones de limpieza étnica y los genocidios perpetrados contra los palestinos, Israel emprendió sucesivas guerras de agresión contra los Estados árabes vecinos con el apoyo angloamericano y europeo desde 1948. Israel lanzó agresivas campañas militares contra los gobiernos árabes que intentaban impedir la expulsión israelí de los palestinos de los territorios palestinos y que se resistían a la toma de sus aguas fluviales y de su territorio para el expansionismo israelí.

Los pogromos sionistas contra los palestinos comenzaron ya en los años treinta durante el Mandato Británico de la Sociedad de Naciones sobre Palestina, que es, en realidad, una confiscación colonial británica del territorio palestino de la Gran Siria en la Primera Guerra Mundial. Los británicos armaron de forma encubierta a la organización terrorista paramilitar sionista la Haganá y más tarde el Irgún, entre otras organizaciones terroristas sionistas en la Palestina ocupada por los británicos, para incitar a brutales pogromos sionistas contra los palestinos que se resistían a la confiscación de sus tierras y propiedades por parte de los colonos sionistas europeos, de conformidad con el plan angloamericano y sionista de la Declaración Balfour de 1917 para establecer una "patria judía" en Palestina para los colonos judíos europeos, con la intención de servir a los intereses británicos y angloamericanos en Oriente Medio y la región en general. Estas organizaciones terroristas paramilitares sionistas fueron posteriormente absorbidas por las fuerzas militares de ocupación israelíes justo antes de las operaciones genocidas israelíes de 1948 en Palestina y las guerras de agresión a los Estados árabes vecinos.

En apoyo de la política de establecer un "Estado" colonial judío europeo en Palestina en Oriente Medio, la mayoría de los juristas, analistas políticos y periodistas sionistas, británicos, europeos y norteamericanos se centraron exclusivamente en el "holocausto judío europeo de seis millones de judíos europeos en Europa", olvidando deliberadamente destacar que no eran los palestinos ni el mundo árabe los responsables del "holocausto judío europeo".

No se hizo hincapié en el deber de los gobiernos europeos de rehabilitar a la población judía europea en ningún país o región de Europa. Los analistas políticos, los juristas y los medios de comunicación controlados por las corporaciones ignoraron calculadamente el "holocausto" mucho mayor de la Segunda Guerra Mundial de 27 millones de eslavos rusos, la población civil y el personal militar de la antigua URSS por parte del ejército de la Alemania nazi, que incluía regimientos y soldados de toda Europa, incluso de Polonia y el este de Ucrania. Otra cifra que se suprimió fue que de los aproximadamente 6 millones de judíos europeos asesinados durante la Segunda Guerra Mundial, aproximadamente el 40%; es decir, algo menos de la mitad de los seis millones de judíos de la antigua URSS, fueron "masacrados" cuando el ejército nazi y sus regimientos europeos avanzaron en el Frente Oriental.

La razón de la concentración exclusiva en "el holocausto del pueblo judío" únicamente y el olvido del holocausto y el genocidio de los eslavos por parte de la Alemania nazi y de sus regimientos europeos; y el hecho de no centrarse en las matanzas de millones de personas en China, el sudeste asiático y otros países de Europa y el mundo árabe y el norte de África, así como Japón y Turquía; los cientos de miles de soldados indios asesinados en Europa; y los millones de indios que murieron durante la hambruna impuesta por los británicos en Bengala en la India colonial durante la Segunda Guerra Mundial, fue deliberada.

Todo esto fue deliberado con fines propagandísticos, para justificar ideológicamente y hacer avanzar la política y los objetivos sionistas angloamericanos y europeos en el establecimiento de una entidad política sionista israelí capaz de servir como un puesto de avanzada imperialista, militar y de inteligencia colonial, controlado por el liderazgo judío europeo aliado con el establishment angloamericano y más tarde con la OTAN, posicionado en el corazón del mundo árabe para apoderarse de los recursos de esta región, incluyendo el petróleo, y para el control estratégico de las rutas marítimas que controlan el comercio con Asia, África y Europa, incluyendo el Canal de Suez.

Una eminente filósofa política judía de los EEUU observó con ironía: "Las potencias europeas intentaban hacer frente al crimen cometido contra los judíos en Europa cometiendo otro crimen contra los palestinos."

Al Mayadeen

<https://www.lahaine.org/mundo.php/el-sionismo-contemporaneo-desempena-el>